



GRÁFICA Y PINTURA DE LEONARDO DA VINCI

Una fiesta para los ojos

LUIS VARGAS SAAVEDRA

Dada la vastedad de las búsquedas de Leonardo es preciso conocer Historia, Ciencia y Arte de la Italia pre-renacentista, y mediante una sensibilidad objetiva aplicar todo ese haz de especializaciones a los miles de dibujos y a los pocos cuadros que han sobrevivido. Frank Zöllner se aboca a 34 cuadros y Johannes Nathan a 663 dibujos.

Los diez capítulos sobre su vida y obra, desde 1452 a 1519, aportan datos relevantes e hipótesis sugestivas. Precisan cómo el joven Leonardo obtuvo comisiones vía su padre, un importante notario de la notarial Florencia. Dilucidan los complejos contratos para tales comisiones y los pecarques que los belotearon. Demuestran

La editorial Taschen se luce con la fastuosidad de esta edición: gran formato, reproducciones en colores y un texto que abarca vida y obra del artista.

cómo por vez primera un artista ofrecía su obra al mejor comprador, con o sin contrato de por medio. De esta manera se entiende que Leonardo pintara su «Leda» y su «Juan Bautista» sin encargo previo: eran stock para tentar a un Medici o a un Francisco I.

Emerge así un Leonardo hábil promotor de sí mismo, que, una vez triunfal y aclamado, se administra con creciente independencia, hasta conseguir la posición de hacerse de rogar por los poderosos y las poderosas. Cuando todavía los artistas eran considerados meros artesanos, Leonardo impulsó un rango

nuevo, el suyo, de genio que podía impartir fama a quien lo emplease.

La información iconográfica que Frank Zöllner y Johannes Nathan aportan a cada cuadro, los descifra y los transfigura. Aprenderemos qué cosa dicen las palmeras, las rocas, los mares, las plantas y animales. La gruta de «La Virgen de las rocas» cobra ambientación de huida a Egipto, de amparo contra los Herodes y los Judas. San Jerónimo se mortifica en un desierto que Leonardo imagina sin arenas, con picachos y hasta con una palmera semiborrada por los pincelazos que conjuran un adivinado paisaje. La «Última Cena» es un concierto de símbolos: colores teológicos (rojo de la Pasión, azul de la Iglesia) y formas geométricas (triángulos de la Trinidad, círculos del Cosmos) y arriba campean las

tres lunetas con la heráldica de Ludovico Sforza, el inescrupuloso déspota, alertado por Leonardo a no correr la suerte de su Señor Jesús. Pues debajo de tales escudos, la Cena de la traición de Judas se transforma en un Milán traicionero, y Ludovico en un posible Cristo traicionado.

Con la misma agudeza conceptual-pictórica matiza el retrato de Cecilia Gallerani. La joven amante de Ludovico Sforza regalona en sus brazos un armiño vivo, emblema de pureza y lealtad. Aprenderemos la triste historia de esta doncella que, madre de un bastardo, debió retirarse lejos de Milán, porque llegaba la novia oficial y aristocrática.

Siendo tan suntuoso este libro, sus defectos pueden ser tolerados; por ejemplo, el reproducir a todo color y en doble página obras que no son de Leonardo sino de discípulos suyos. Exceptuando las reproducciones de la restaurada «Última Cena» y de la ya no restaurada «Adoración de los Reyes

Magos», los cuadros no están fotografiados a la altura de los dibujos. Pero estos reparos podrán hacerlos los espectadores que acudieron a ver la reciente exposición de Leonardo, en el Metropolitan Museum of Art de Nueva York, y que conserven el neto recuerdo de sus tonalidades.



Una Fiesta para los ojos [artículo] Luis Vargas Saavedra.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vargas Saavedra, Luis, 1939-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una Fiesta para los ojos [artículo] Luis Vargas Saavedra. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)